

# Por una iglesia sinodal: “comunidad, participación, misión”

**Tu opinión es importante: *Lo que tú nos digas, va a Roma***

CON LO QUE TÚ APORTES, LA IGLESIA PUEDE:

- Potenciar algunas cosas
  - Mejorar otras,
- Cambiar las que haya que cambiar

## TEMA 9 UNA IGLESIA SAMARITANA (Salimos a la Misión)



El capítulo segundo de la carta del Papa Francisco *Fratelli Tutti*, (octubre de 2020) nos llama la atención. Porque es la primera vez en el magisterio de los Papas que se propone una lectura de la parábola del samaritano desde una clave colectiva, comunitaria. Estamos acostumbrados, a lo largo de veinte siglos de cristianismo, a leer la parábola de Jesús de forma individual. Es decir, la solemos aplicar, a la hora de contestar a la pregunta “¿Quién es mi prójimo?”, a las personas que me encuentro en mi camino por la calle: la persona mendiga que me pide limosna, una persona accidentada en la carretera que necesita ayuda, una persona enferma que hay que visitar, etc.

Y lo sorprendente es cómo el Papa hace una lectura en la que los personajes son colectivos, grupos humanos, comunidades. Se trata de una actualización de esa palabra de Jesús para nuestro tiempo, que nos puede ayudar a situarnos en la realidad del mundo y de la sociedad de hoy de

manera nueva. La parábola puede interpelarnos: sobre cómo vivimos en la Iglesia y en la parroquia ante las situaciones que nos rodean.

### **Comenzamos leyendo el texto de Lucas 10, 25-37.**

El contexto que presenta el Evangelio de Lucas es importante. Se trata de una pregunta fundamental para la religión judía: ¿cómo hacer lo que Dios quiere en nuestra vida? ¿Cuál es el mandamiento principal que hay que cumplir para salvarse?. Igualmente, es también decisivo saber a quién tengo yo que amar, si es cierto que hay que amar al prójimo como a sí mismo. Son preguntas fundamentales para una persona creyente.

Jesús no responde con un discurso largo, ni con muchas palabras, sino que propone un hecho concreto, una parábola. A Jesús le gustaba hablar así, para que se le entendiera bien. El ejemplo es muy claro. Y sorprende a su interlocutor y a todas las personas que le escuchaban.

El Papa Francisco nos invita a detenernos en los personajes que aparecen en la narración de Jesús: el herido, los salteadores, los que pasan de largo (un sacerdote y un servidor del templo) y el samaritano. Porque la parábola tiene una gran capacidad de interpelarnos a cada una de nuestras personas:

*“Simplemente hay dos tipos de personas: las que se hacen cargo del dolor y las que pasan de largo; las que se inclinan reconociendo al caído y las que distraen su mirada y aceleran el paso...En los momentos de crisis la opción se vuelve acuciante: podríamos decir que, en este momento, todo el que no es salteador o todo el que no pasa de largo, o bien está herido o está poniendo sobre sus hombros a algún herido” (Fratelli Tutti, 70).*

Y en los cuatro casos, el Papa quiere que pensemos que, además de personas individuales, esos personajes pueden ser también colectivos o grupos de personas. Lo podemos aplicar especialmente a las personas heridas de hoy al borde del camino y a nuestra comunidad llamada a ser “samaritana”.

### **PARA PENSAR Y DIALOGAR EN EL GRUPO**

1. ¿Qué situaciones de nuestro alrededor pueden estar necesitando una comunidad samaritana?
2. ¿Qué cosas concretas proponemos para que mi parroquia, la Iglesia Diocesana y la Iglesia universal sean una Iglesia samaritana?

**PROPUESTA CONCRETA SOBRE ESTE TEMA PARA LLEVAR A  
LA COMISIÓN DIOCESANA DEL PROCESO SINODAL**